



ACCIÓN OBRERA

PERIÓDICO QUINCENAL

Pontevedra 6 de Julio de 1918 Número suelto 10 céntimos

AÑO I * ADMINISTRACIÓN * PRECIOS * NÚM. 1
 * Plazuela del muelle, 13.—(Federación Obrera). * Trimestre 40 céntimos.—Año 1'50 pesetas *

A LOS NUESTROS. A GUISA DE PROGRAMA

Sin pretensiones, muy modestamente, arribamos hoy, con esta hoja, al palenque de la prensa obrera.

Nos guía en esta empresa vehementes y fraternales afanes.

Contribuir a levantar, en los organismos trabajadores de esta ciudad, el espíritu de asociación, desde ha tiempo decaído y enfermo, no por la acción poderosa de la clase potentada, no por rudos litigios sostenidos con el eterno rival, sino por la desidiosa condición de sus componentes, y también por la nociva labor de muchos de sus mentores, inyectada casi siempre con el virus de la mala fé, el egoísmo, la traición. Para batir a éstos, para acabar con la tanda de falsos caudillos y directores de percalina, que buscan su medro en el confiado trabajador, Acción OBRERA emprenderá una verdadera *razzia*, que no cesará hasta tanto no sepultemos tan malhadada semilla.

Laboraremos también, sin tregua, porque vengal Centro Obrero los muchísimos obreros que moran desperdigados y sin organización, haciéndoles comprender desde estas columnas, con la clara visión de la realidad, los incontables beneficios que aporta la unión.

Acción OBRERA, será en fin, a la par que un adalid más de la Gran Causa, el verdadero vocero de los humildes, de los trabajadores pontevedreses, a los que defenderá de todas las arbitrariedades o atropellos de que pudieran ser blanco por las diversas legiones enemigas; y celosa por el desarrollo cultural de todos los compañeros, dará cabida en su columnas, siempre que se lo permita el espacio, los trabajos publicables que aquéllos les envíen.

Ahora bien; para conseguir estos objetivos, que es obra, no lo dudamos, de mucho tiempo, constancia y derroche de entusiasmo,

necesitamos el apoyo, la cooperación de todos los buenos compañeros, de todos aquellos en cuyos pechos late de veras el hermoso ideal de la emancipación humana. En ellos confiamos.

Enviamos nuestro saludo a todos aquellos explotados que gimen bajo la opresión de la tiranía que engendra el actual estado social, a toda la prensa que rompe lanzas en pro de la redención proletaria, y en fin, a todos aquellos que en un sentido u otro laboran en pro de nuestras aspiraciones.

Rimas rebeldes

MISERERE

I
No hay un quicio de puerta
donde no haya caído,
con la esperanza muerta
el cuerpo de un vencido.

No hay un solo rincón sin un andrajo
ni un umbral sin su lote de amargura.
¡No es hombre, es un pingajo
eso que se deshace en la basura!

Aquí, carne doliente
y tierna, está el infante
implorando al transeunte
con voz agonizante.

Allí, lívido anciano,
trágico y taciturno,
bandera del dolor tiende su mano
inútilmente al gozador nocturno.

Y allá, montón aullante,
carnaza sin ventura,
la que pudo ser madre de un gigante
muere de hambre, de frío y de locura...

II
Este cuadro sombrío,
que en estrofa candente
quiero fijar como un desquite mío
—venganza o luz de un corazón sufriente,—
es verdad cotidiana,
es la verdad terrible, transparente,
de una ciudad cristiana
del siglo que corremos: ¡siglo XXI!

ALBERTO GHIRALDO.

SOBRE UNA IDEA

No la vemos clara...

Desde hace tiempo viénesse realizando, por algunos obreros, gestiones para constituir en Pontevedra una Juventud Socialista, tomando por base la colectividad «Juventud Cultural Obrera», que según cálculo de los iniciadores, habra de desaparecer.

Según parece, la idea tropieza con la indiferencia de unos, el celo de otros y la obstrucción de los más, que ven en todo ello una bien estudiada maniobra. Nosotros tampoco vemos claro en esta *ideica*, por más que agrandamos nuestros ojos.

Desnudar a un *santo* para vestir a *otro*, es sencillamente injusto. Sepultar la «Cultural», que puede honrar a los trabajadores y puede tener vida propia—si se expulsa de sí a ciertos elementos que la desprestigian y hacen de ella un desaprensivo chantagismo—por dar vida a otra colectividad de dudosa existencia, es torpe y no es razonable.

Por otra parte, si actualmente es difícilísima la existencia, entre nosotros, de una entidad socialista, ¿no sería completamente imposible la de dos? Lógicamente, es de creer así.

Lo natural parece ser que esos señores velen por lo que ya tiene o fácilmente puede tener vida; lo razonable es que gasten un poco de sus energías en dar vida a lo que carece de ella.

Venir con nuevas creaciones, cuando lo poco que hay se está cayendo de inerte, se nos antoja torpé o malicioso.

El pago de «ACCIÓN OBRERA» es adelantado.

LA BURGUESÍA

La burguesía no es una clase. Es, buenamente, la parte satisfecha del pueblo. El burgués es el hombre que ahora tiene tiempo para sentarse, y una silla no es una casta.

La burguesía detiene la revolución en mitad de la pendiente, porque la burguesía es el interés satisfecho; ayer era el apetito, hoy es la plenitud, mañana será la saciedad.

Insurrección, motín, cualquiera que sea su diferencia; estos matices apenas existen para el ciudadano propiamente tal.

Para él, todo es sedición, rebelión pura y simple, rebelión del perro contra el amo, intención de morder que hay que castigar con la cadena y el encierro, ladrido, aullido, hasta el día en que la cabeza del perro, crecida de repente, se esboza vagamente en la sombra con cara de león.

Entonces el burgués grita: ¡Viva el pueblo!

VICTOR HUGO.

GRAVES PROBLEMAS

La carestía de la vida

Siguen en ascensión creciente y pavorosa los precios de los artículos de consumo de primera necesidad. Y no es solo eso: escasean además de una manera alarmante.

Y a todo esto siguen las autoridades amparando con su pasiva actitud toda clase de abusos de acaparadores y almacenistas y de miserables industriales que juegan codiciosamente con el hambre del trabajador.

Un día son los acaparadores que aparecen en las ferias como banda de buitres comprando a los aldeanos sus productos a un bajo precio para luego revenderlos con un aumento escandaloso; otro día es el alza en el precio de las patatas, precisamente cuando el Gobierno acababa de autorizar la exportación de una importante cantidad de dicho fruto. Preguntamos: ¿Abundan las patatas? ¿Sí? ¿Entonces, cómo se consiente la suba? Y si escasean ¿por qué se autoriza la exportación? Pero no nos paremos en minucias, y prosigamos.

En esta ciudad se tasan los huevos a 1'65, y, a pesar de todas las alharacas, se venden pocos días después a 2'25 pesetas la docena, importándole a los vendedores un bledo la tasa.

El pan a pesar de todo cuanto se diga, ha tenido en los dos últimos meses un aumento, de hecho, de 10 céntimos en kilo. Y lo mismo decimos de la carne, que sufrió un aumento de precio (o rebaja de peso; igual dá), verdaderamente infame. Se dice:—Porque el cliente quiere; que reclame el peso exacto, que las autoridades obligan al industrial a cumplir...

En efecto, reclamen Vdes. y... huesos que completen la cantidad de carne robada no faltarán, uniéndose de esta manera esos señores el sarcasmo al fraude.

Sería cuestión de nunca acabar el señalar aquí todas las anomalías de este jaez que hacen imposible la vida del obrero.

Y mientras tanto el alcalde dándose bombo en los periódicos locales en una forma tan descompensada, que hubo periódicos por esas tierras de Dios que, creyendo cierto lo que se decía, a poco estuvo que ellos llamasen a Pontevedra un Paraíso y al Sr. Vieira su Providencia...

Nosotros queremos llamar la atención de nuestras autoridades sobre estos abusos que tan penoso nos muestran el presente y tan negro el porvenir.

Es imposible ir más allá. Se ha prescindido de todo lo que se podía prescindir. La bazofia con que hasta la fecha engañamos nuestro estómago, no podrá representar por mucho tiempo su papel.

El pueblo español, y sobre todo el pontevedrés, es sufrido y es paciente. Consideren su imbrigo y es que en esto están interesados, que este sufrimiento y esta paciencia tienen un límite...

NUEVAS DIRECTIVAS

Para el segundo semestre del corriente año han sido nombradas las siguientes directivas:

Sección de Herreros

Presidente.-Marcial Acuña.
Vice.-Engenio Posse.
Secretario.-Benito Pombo.
Tesorero.-Dario Juncal.
Vocales.— José Codina, Jesús Acuña, Antonio Fariña.

Sección de Carpinteros

Presidente.-José Oliveira.
Vice.-Ricardo Carragal.
Secretario.-Benigno Iglesias.
Vice.-Jesús Freixeiro.
Contador.-José Portas.
Tesorero.-Angel Solla.
Vocales.-Manuel Lopez, Manuel Estevez, Juan Fontan.

La huelga de Marín

Un señalado triunfo han alcanzado los canteros, albañiles y carpinteros de blanco, de Marín, en la huelga que venían sosteniendo desde el mes de Abril, y que demuestra una vez más hasta donde se puede llegar habiendo entusiasmo y unión entre la clase trabajadora.

Han pasado los compañeros de Marín por una dura prueba para conseguir el aumento de 50 céntimos solicitado; pero al fin, como es de esperar cuando se persiste sin desmayos en la empresa, el éxito coronó los esfuerzos de aquellos abnegados camaradas que hoy pueden recoger los frutos de su tenaz labor.

Enviamos a los huelguistas marineses nuestra felicitación por el triunfo alcanzado, y deseamos que éste sirva para alentarlos en lo sucesivo en nuevas luchas, teniendo solo cede allí donde vé que se levantan pujantes la rebeldía y la fuerza.

Nueva Sociedad

Los obreros de carga y descarga de los muelles del ferrocarril de esta capital, se han constituido en Sociedad de resistencia.

La nueva agrupación ha nombrado su Junta directiva, que la forman los siguientes compañeros:

Presidente.-Andrés Bugallo.
Vice.-Ramón Bugías.
Tesorero-Contador.-Juan Pousa
Secretario.-Nicanor Varéla.
Vice.-José Magdalena.
Vocales.-Manuel Pedrosa, Matias Losada y Aquilino Casqueiro.

Estos camaradas empiezan trabajando con gran entusiasmo por dar vida duradera a su organismo, y capacitarlo para reclamar aquellas mejoras de que bien se hallan necesitados. Muy bien.

Y ya que nos ocupamos, digno será consignemos la simpatía con que vemos el paso que acaban de dar en pro de su mejoramiento, deseando que el éxito corone su esfuerzo, y que su conducta repercuta en otros obreros que debiendo ser los primeros resultarán ser los últimos en ocupar el puesto que está asignado a todos los explotados.

Nuestra enhorabuena, compañeros descargadores, y... ¡adelante!

DOS NOTICIAS

Una noticia grata:

La Asociación de Dependientes de Comercio de Vigo ha tomado casi por unanimidad, con una sola excepción, el acuerdo de ingresar en la Federación de Trabajadores de aquella ciudad, trasladando su domicilio a la Casa del Pueblo.

Otra que no lo es tanto:

Por parecerle, sin duda, *poco aristocrático* el local del Centro obrero, ha dejado de pertenecer a la Federación de Trabajadores de Pontevedra, la Asociación de Dependientes de la capital.

Son dignas de comentario estas dos noticias. Los Dependientes de Vigo, convencidos de que las actuales condiciones de la lucha social obligan a todas las agrupaciones de clase a caminar por nuevos derroteros de franca resistencia contra el inútil y vicioso, se presentan a una mayor solidaridad con la clase trabajadora, a fin de cooperar a la obra de la emancipación común, que también es la de ellos.

Pero los pontevedreses no lo creen así. Sienten la nostalgia de los antiguos festivales y diversiones que organizaba su Asociación, en los que sobraban ocasiones de poder lucir su garbo postinero y su cuello almidonado, como si esto fuera la suprema aspiración del hombre, importándole muy poco todo lo que a su dignificación moral y material se refiriese.

Cierto, que durante su estancia en el Centro obrero, no consiguieron todo aquello que había derecho a esperar; pero, ¿quién tuvo la culpa?... En el domicilio social brillaban por su ausencia, impelidos sin duda por prejuicios atávicos y tontos; no nacía en ellos una iniciativa, una idea; mostrando gran entusiasmo para todo lo que significase *juerga*; demostraban una abulia enfermiza en lo que a labor societaria se refiriese. Y así no podía haber mejoramiento posible.

Y llegó lo que era de esperar: los dependientes retornan a los antiguos cauces. Volverán a organizar corridas de novillos, se jugará al *julepe*, *siete y media*, etc.; se formarán rondallas y bailes y tal, y después de *correrla*, quizás exclamen satisfechos:

—Esto no lo haríamos si estuviéramos en el Centro Obrero...

La regresión que representa el salto atrás dado por los dependientes, no producirá más efecto que un lamentable retraso en el logro de sus aspiraciones. Y cuando más

adelante comparen su situación con la de sus hermanos de otras poblaciones y vean la diferencia que entre ellos existe, reconocerán la inutilidad de su negativa labor y volverán a colocarse en el verdadero camino. Difícil les será entonces, recuperar el tiempo perdido totalmente. Y tendrán que volver a levantar la obra que, volubles e inconstantes, dejaron de comenzar después de comenzada.....

Nuestra felicitación a los obreros del mostrador, de la ciudad de la Oliva, que han sabido hacerse dignos y hacerse hombres.

¡Háganse también fuertes! Y persistan en su labor ennoblecedora, laborando sin desmayos en la obra de la redención.

Nuestro pésame a los dependientes pontevedreses. ¡Sealés leve el yugo!

TRABAJADORES

Leed ACCION OBRERA, que cuesta la pequeñísima cantidad de 40 céntimos al trimestre.

En guasa y en veras

Desesperado me encontraba *vagueando* por las calles de esta capital por no tener un tema para escribir algo para ACCION OBRERA cuando mis *picaros ojos* encuentran un *rollo de pergamino* en el cual estaba escrito lo que a continuación transcribo:

MITIN MONSTRUO

«Prevía la invitación correspondiente, aparecí a las cuatro, hora convenida, en donde nos esperaba el coche de punto que debía conducir nuestros *airosos cuerpecitos* a la parroquia de Campaño para celebrar allí nuestro debut como *oradores*.

Entraron en el coche un ebanista, un obrero en estas *palestras*; un *cajista* de imprenta, un curial, un servidor de ustedes y un *discipulo* del gran Rafael, acomodándonos como sardinas en *banasta*, menos este último que quiso *tomar* varios *apuntes* desde el pescante.

Al llegar al sitio del *sacrificio* cruzó el espacio *atronadora* salva de bombas, y a los cinco minutos de *apagarse* el sonido de los citados artefactos y después de la consabida presentación, hizo una *pequeña apología* del motivo de nuestro viaje el amante de las pinturas.

Sigue en turno el ebanista, el cual nos habló siete u ocho veces de ciertas *triquiñuelas*, no se si

distintas o iguales, para acabar *citando* a Voltaire, Victor Hugo, y otros muchos que no recuerdo; estando por lo tanto, *magistralmente superior*.

Ya en el *tablado* el *cajista*, lo *coge* de *improviso* este mitin, sin tener nada *estudiado*, por lo cual se conoce que fué como *espectador*, y termina como *orador profundo*. Dijo lo que el *segundo* (sin hacer *citas* ni mentar las *triquiñuelas*).

Sube a la *mesa* un servidor de Vds., pongo una postura *artística*, si, pero natural en mi, y *adivino* en el cariz sonriente de unas cuantas *esbeltas*, que enfrente admiran mi *esbello* talle, y mis *sobrios mostachos*, que van a pedirme les salga por *peteneras* o las baile el *tango argentino*. Yo al conocer sus intenciones supliqué a la *sabia Naturaleza* que mandase pronto el *agua* que nos amedanzaba, el cual empezó a caer no bien había terminado mi *súplica*. Al reanudarse el acontecimiento y después de *hacerse* la calma, comencé mi discurso diciendo a boca de jarro: «aquí no hay una persona!» Nunca tal dijera porque a mis espaldas oigo la *voz* de admiración de uno de mis compañeros que exclama: «¡Cielos! ¿En qué especie nos colocas?»

En vista del mal efecto de mis primeras palabras tuve que *terminar* ligero mi debut, diciéndoles que la persona a quien me refería era el cura de la parroquia.

Pone fin al acto nuestro amigo el curial, el cual dijo que sus *predecesores* estuvimos desir en agosto—por mi puedo decir que no salí del *fayado* de mi casa, —y terminó con unos párrafos que pronunció Virginia González en el *certamen* del 1.º de mayo *en que tanta gloria me cupo a mi*.—Otelo.»

Por la copia,

Isaac Garrull.

Federación local

Según nos comunica la Directiva de la Federación local Obrera, ésta celebrará en breve reunión general para tratar asuntos de suma importancia.

Al mismo tiempo, nos pide encarezcamos, por medio de estas columnas, a todos los trabajadores domiciliados en el Centro, la asistencia a la reunión, la que se anunciará por medio de convocatoria, a las Sociedades con la anticipación debida.

ACCIÓN OBRERA, sale a la publicidad, por el auxilio económico de una docena de compañeros, que quineenalmente se desprenden de una pequeña cantidad para poder atender a sus gastos

FUSTAZOS

Dice el «Decano de la prensa de esta capital» comentando la conferencia de Noel en el Casino:

«Los conceptos vertidos por Noel se prestan a la crítica y al debate, como todas las cosas humanas.»

¡Admírense nuestros lectores ante la profundidad de la deducción que hace el reseñista del «Diario», que llega a decir que siendo todas las cosas humanas susceptibles de crítica y debate, también lo son las palabras de Noel!

¡¡Oh insigne Perogrullo!!

Leo en un periódico que una señorita llamada María de Echarri pretende fundar en Pontevedra un Sindicato católico.

Si esto resultase cierto y el proyecto fuese adelante, no tardaríamos en ver por ahí a una porción de desgraciados con una vela en la mano y un escapulario al cuello, cantando a voz en grito:

*Corazón Santo,
Tú reinarás...*

Y como todo tendría explicación, no dejaríamos de ver formando esta nueva agrupación a muchos y afamados granujas porque — ¡oh sabiduría cristiana! — ¿quién más necesitado de los rediles de Cristo, que el que está distanciado de su rebaño?...

En Málaga, en un mitin que se celebró para protestar contra la carestía de las subsistencias, los oradores afirmaron que aque sería el último mitin pacífico.

¡Y en este pueblo de castrados todavía no hemos pasado de arrastrar por el suelo nuestro flaco vientre, mendigando vergonzosamente lo que debiéramos exigir!

Señor Gobernador civil:

¿Tienen montado servicio permanente, en el Bar Roma, los agentes de Vigilancia y guardias de Seguridad?

¿O es que se mudó para aquel local la Prevención?

Lo preguntamos, porque todos los días y a todas las horas, incluso en las de la noche, se ven entrar y salir de aquella casa, agentes y más agentes de su autoridad.

Y a todo esto, el vecindario de la calle de Riestra, un tantico intrigado y hasta amedrentado con tanto alarde de fuerza.

¡Hasta en Creciente!

También en este apartado rincón hay sujetos que se pintan de puro honrados y... de puro vivos.

El presidente de la Sociedad agraria de aquel ayuntamiento, creyendo que lo de *compañero* no estaba reñido con lo demás, y tomando por «Cándidos» a todos sus cofrades, *distrae* los fondos de la Sociedad; y luego, a preguntas de sus compañeros, exclama indignado que aquella *operación* entraba en sus atribuciones de presidente.

Mas los «Cándidos» campesinos, sin oír más razones del malversador denunciaron el hecho al Juez, el cual se encargó del pájaro.

¡Cuando imitemos aquí, siquiera a los de Creciente!

No cabe duda; nuestros buenos y admirados orfeonistas, lo mismo se prestan para un rotó que para un cocido.

Lo mismo, con el mismo afán, obsequian con sus cadencias a Juan que a Pedro.

Con el mismo entusiasmo sale de sus gargantas la rebelde y roja «Internacional» que la bélica y retrógrada «Canción del Soldado»

Y es que nuestros inimitables orfeonistas van así.

¡Y no hay que hacerles!

INSECTICIDA

LOS TIPÓGRAFOS

En estos días, la Asociación Tipográfica, presentará a los patronos de Imprenta, unas bases reglamentando el aprendizaje en este arte.

La medida del gremio de tipógrafos, poniendo un dique al hormiguero de menores que invaden sus talleres, antojáenos decisiva para el logro de sus aspiraciones inmediatas, y a su aprobación, por parte de los patronos, deben poner estos compañeros serio empeño.

Y que deben poner serio empeño

en su aprobación, lo proclaman los ventajosos ejemplos que ofrecen sus similares de otras ciudades, que habiendo casi acabado con el aprendiz, sin exceso de brazos, pudo batir con éxito la tremenda explotación de que eran víctimas, disfrutando hoy jornales subidos, que si bien no alcanzan, ni en mucho, a cubrir las necesidades de un vivir racional, pueden desenvolverse mejor que sus camaradas de Pontevedra.

Y ya hemos dicho de más.

Éxito es lo que os deseamos, queridos cajistas.

Galicia, adelante

Los obreros sastres del Ferrol, tras corta lucha, sostenida sin decaimiento ni vacilaciones, han conseguido que sus patronos hiciesen las peticiones que aquellos tenían formulado, y que habían sido por la intransigencia patronal, origen de la huelga.

¡Que dicen de estos excelentes compañeros ferrolanos, los indiferentes sastres pontevedreses!

También terminó, con el triunfo de los obreros, la huelga planteada desde hace unas semanas en los Astilleros de la Graña, inmediatos a Ferrol.

En Vigo ocurrió un plante entre el personal ferroviario—que también se extendió a otras poblaciones—y que tuvo su origen en el arbitrario despido de un mozo suplementario. Inútil nos parece añadir que al ver la resuelta actitud del personal, el citado mozo fué admitido nuevamente al trabajo.

Y después de felicitar a los ferroviarios por su energía, no podemos por menos de advertir a nuestros lectores que el hecho que se inducía a cometer al mozo estaba prohibido por un Reglamento de policía de ferrocarriles, demostrando con esto una vez más los señores de la empresa y sus vasallos incondicionales, que saben burlarse de toda clase de reglamentos y leyes cuando así conviene a sus egoísmos y particulares intereses.